

# LA FILATELIA COMO MEDIO DIDACTICO

**S**abemos que los sellos —según los objetivos de la emisión— representan gran variedad de argumentos y sabemos, también, que se ha buscado dar a estos argumentos una clasificación.

A menudo un mismo sello puede formar parte de distintas clasificaciones y esto se aclara para uso de las colecciones temáticas.

En efecto, si por ejemplo consultamos la lista de las novedades en la revista «Il Collezionista-Italia filatélica», dirigida por el doctor Giulio Bolaffi, en el intento de facilitar la tarea al coleccionista a la descripción de los sellos se hace seguir una sigla, o varias siglas, en negrilla, que hacen referencia al tema o a los temas representados según la clasificación siguiente: arte, cosmonáutica, Cruz Roja, flora, geografía, manifestaciones filatélicas, medicina, música, religión, escultismo, deporte, medios de transporte (divididos en aéreos, navales y terrestres), zoología, etc.

Y aún hay más. En 1960 un filatelista florentino, el ingeniero Lazzaro Martini, publicó una «Guía Temática», o sea una especie de catálogo de sellos diferentes por su tema. En el índice ordenado se indican 130 temas diferentes, comprendidos en los siguientes capítulos: Historia, Artes, Literatura, Religiones, Trabajo, Las Ciencias, La Técnica, El Deporte, El Turismo, Las Emisiones Periódicas. Las Obras sociales. La tentativa fue laudable y merecedora de atención, pero no fue continuada con una puesta al día.

Durante el trabajo de preparación del anuario 1968-69, el *American Topical Association* ha descubierto que sus miembros coleccionan más de 700 temáticas diferentes. Y no hay nada que indique que esta cifra no pueda superarse. En el artículo «¿Existen todavía temas originales?» que firma N.B. (Nino Barberis) en «Il Collezionista-Italia Filatélica» (número 5 del año 1969), se señalan colecciones poco conocidas de las que los coleccionistas podrían sacar el punto de partida para nuevas colecciones temáticas en campos todavía no explotados. Si, además, una colección temática profundiza el estudio y desarrolla así su tema en todas sus particularidades, por medio incluso de otros elementos, como por ejemplo las tarjetas ilustradas, entonces estamos delante de una colección didáctica. Los temas circunscriptos

pueden dar lugar a colecciones muy interesantes y, que es lo que a nosotros nos importa, ilustrar un determinado argumento objeto de una lección.

He aquí, por lo tanto, lo que queremos demostrar con estos datos comprobados: que la filatelia ofrece al interesado algún argumento de estudio, de búsqueda y de ilustración, y no sólo para pasar el tiempo libre y mantenerse jóvenes (la filatelia contribuye entre otras cosas al reposo físico y psíquico), sino para ocupar el tiempo de la escuela, como preciosa ayuda didáctica sea cual fuere la materia a tratar, ya que el sello ejerce una notable fascinación sobre los jóvenes, aunque hoy día, en la mayoría de los casos, miran sobre todo a la inversión y a la ganancia.

«... Válido auxilio de la educación y de la instrucción...» lo definió el profesor Luigi Gui, en la época en que era ministro de Instrucción Pública. Claras afirmaciones sobre la función cultural del sello las encontramos en los libros y en los artículos de los escritores más famosos de la filatelia. Fulvio Apollonio dice así en su libro «Il francobollo» (Vallecchi, Firenze): «Pero la filatelia no es sólo pasión de reunir, no es sólo comercio (o, a veces, especulación). El verdadero aficionado al sello es un estudioso, del mismo modo que lo es el numismático. Es un estudio indudablemente fascinante éste del sello, que consiente descubrir ignoradas páginas de la historia del país del cual se coleccionan las emisiones, que aumenta los conocimientos individuales y que incita a conocer mejor al pueblo del que se habla en las viñetas de los conmemorativos».

Armando Carena, en su «Carta de Roma» aparecida en «Il Collezionista-Italia Filatélica» del 30 de diciembre de 1967, afirmaba: «Cuanto más los coleccionistas jóvenes saben ampliar sus conocimientos en el mundo del sello, tanto más se preparan la posibilidad de insertarse de adultos en la gran fila de todos los que aman verdaderamente al sello y comprenden el aspecto cultural inherente a una colección, a una temática».

El profesor Enea Bernarde, del instituto de pedagogía de la universidad de Florencia, en su artículo «El sello: una ayuda didáctica de fácil uso» (La Sfida-año 1966, n.º 2), dice: «He aquí el valor real de un sello, un instrumento significativo y

1. «El sello instruye» es la frase que aparece en este hermoso sello dedicado por los correos del Principado de Mónaco a la «Scolatex», la Exposición Internacional de Filatelia para los jóvenes que se desarrolló con el patrocinio de la U.N.E.S.C.O. La Organización de las Naciones Unidas se ha servido con frecuencia del sello para campañas internacionales benéficas, como recogida de fondos para la infancia desnutrida, para la restauración de monumentos (traslado de los templos nubienses, inundación de Florencia y de Venecia del año 1966), para el año del refugiado y para la campaña antimalaria.

2. También la República Arabe Unida ha recordado en 1969 el «Día del profesor».



gratificante que personaliza la relación entre jóvenes de lengua y raza distintas. Un medio internacional de conocimiento, de comprensión y de tolerancia. Una ayuda didáctica de fácil uso y de poco coste, pero fría e impersonal, válida por las intrínsecas motivaciones culturales y afectivas». Y dice además: «Un sello tiene, para el muchacho que lo ha coleccionado, una carga magnética de gran evocación y ofrece la posibilidad de enseñanza a todos los niveles escolares. La escuela debe favorecer por medio de la correspondencia interescolar esta actividad de colección, de catalogación, de estudio y de búsqueda. Una buena colección de sellos representa en una clase un excelente repertorio de historia, de costumbres y de civilización humana».

También en el Congreso Internacional de Filatelia temática que tuvo lugar en Praga en el año 1968, en el informe titulado «El valor formativo de la filatelia temática», fueron examinadas particularmente sus posibilidades culturales. Por eso, aun no estando previsto desarrollar en los estatutos del Centro Italiano de Filatelia Temática (C.I.F.T.), que tiene su sede en Salsomaggiore Terme, una particular actividad en el campo didáctico, toda su estructura se inclina exclusivamente hacia una filatelia formativa, constructiva y de estudio, incluso a niveles juveniles, lo que demuestra la fe que se tiene en el fin didáctico de la filatelia temática.

La filatelia, por lo tanto, entra al servicio de la pedagogía. Se puede introducir el sello en la escuela y utilizarlo tendiendo a una enseñanza más original, más interesante y divertida. Y como la influencia de la escuela y de los profesores no se limita a las horas de clase, el sello puede constituir también una actividad paraescolar y post-escolar. Dicho esto podemos afirmar, sin temor a ser desmentidos, que el carácter educativo del sello puede advertirse en cada orden y grado de escuela, desde la maternal hasta la Universidad. Por otra parte, coincidimos con Legrand cuando dice en su *Manuel de l'amateur de timbres* que fueron los alumnos de las escuelas los primeros en dedicarse a coleccionar sellos, atraídos por la variedad de sus imágenes, y con Bandini Buti («Storia della Posta y del Francobollo»-Hoepli, Milano), según el cual la colección de sellos, en la mayor parte de los casos, «ha constituido el pri-



1. Los sellos en colecciones relatan la historia de Italia a través del álbum-libro que el «Utile Studium» de Roma difunde desde hace muchos años. La composición tipográfica es la de un álbum tradicional de hojas movibles, de cartulina, con los agujeros para su inserción en el recopilador. La particularidad de la edición consiste en hacer hablar al sello, que está colocado en la casilla donde se indican los valores nominales, el color y la tirada, mientras que abajo, o en página aparte si se trata de una serie numerosa e importante, se ilustra la biografía del personaje y las consideraciones y comentarios críticos sobre sus obras, o breves síntesis históricas de un acontecimiento con gráfico representativo o ilustrativo de la vicisitud.

mer paso del juego infantil hacia la diversión instructiva y un tanto especulativa».

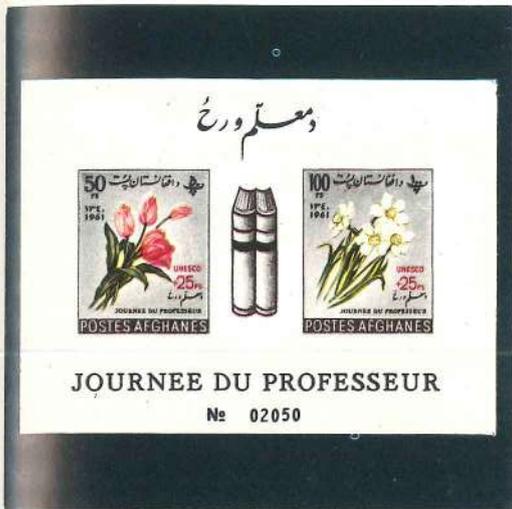
Está fuera de toda duda el que los muchachos se sientan atraídos por los sellos, primero por la variedad de las viñetas multicolores que en ellos están estampadas y luego que se diviertan coleccionándolos, que se apasionen buscando nuevas series, que sientan la alegría de aprender cosas nuevas y el deseo de emular a sus compañeros, confrontando las páginas de su propio álbum.

Una encuesta llevada a cabo en las escuelas elementales y medias de los Estados Unidos, cuya noticia aparece en el periódico *Scott's Monthly Journal* de noviembre del año 1939, para conocer el pasatiempo preferido por los muchachos, ha dado el primer puesto a la filatelia con el 24,6 por ciento. Tal porcentaje no hizo sino aumentar en años posteriores.

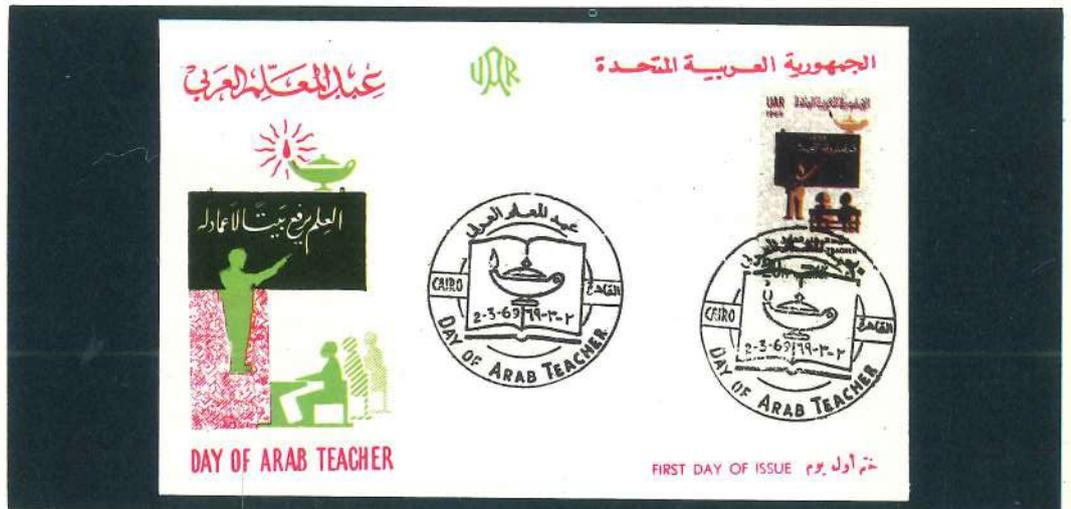
En Francia, el libro del maestro Daniel Lesobre *La Philatélie à l'école* (L'Archipel, París) tuvo un gran éxito. Se presenta como la obra de mayor empeño —cuenta con más de 220 páginas— dedicada sobre todo a los profesores, que quiere convencer, incluso mediante la reproducción de cuadros didácticos originales, de la indiscutible ventaja del método y aconsejar sobre la preparación de nuevos jóvenes filatélicos.

En el interesantísimo capítulo dedicado a las escuelas maternas, después de hacer referencia a la investigación llevada a cabo por él para establecer a qué edad el niño es susceptible de interesarse por el sello (y esto depende de varios elementos, como son su carácter, el ambiente en que vive, etcétera), pasa a enumerar ordenadamente los resultados que ha obtenido.

Basándose en el principio, hoy universalmente aceptado, de que no puede verificarse una iniciación al vocabulario, a la elocución o a la lectura sin recurrir a la ilustración o al dibujo, afirma que los sellos, utilizados como punto de partida de la lección cuando no puede presentarse el objeto mismo, permiten asociar con oportunos ejercicios graduales, la grafía de las palabras, de las expresiones o de las proposiciones a la de las figuras, en una rica variedad de aspectos. Y distinguir en los ejercicios sensoriales, las formas, las dimensiones, los colores, las palabras, los



2



3



4



2. El «Dia del profesor» se celebra en los correos de Afganistán, en 1961, con una serie y una hojita.

3. En los últimos años se ha puesto de moda organizar concursos entre los muchachos para elegir después los mejores dibujos de sellos para series dedicadas a la instrucción o con objetivos benéficos. He aquí el delicioso sobre holandés del «Dia de la infancia», del año 1965.

4. Dos sobres con los sellos y los matasellos especiales que Brasil dedicó a la «Semana de la alimentación escolar», en 1964, y la India al «Dia de la U.N.I.C.E.F., en 1960.

números y los dibujos. En fin interesar, enseñar y divertir.

Por otra parte constituyen fuentes de inspiración para trabajos manuales y dibujos los sellos que representan animales, instrumentos musicales, máscaras, artes plásticas y decorativas y juguetes, así como sirven para animar los recreos y las fiestas escolares.

En Italia, donde la filatelia está muy difundida entre los muchachos, el concurso filatélico organizado por el periódico de chicos «Il Vittorioso», en el año 1941 contó con mil quinientos participantes. En la muestra de Riccione, en el año 1968, la «Juniores» pudo vanagloriarse de una primacía, alcanzada por cuarenta expositores juveniles. La escuela de Rivabella de Rimini fue premiada con una medalla de plata con el siguiente considerando: «por la experiencia efectuada por los niños de la escuela, experiencia que ha despertado un vivo interés entre todos los visitantes».

La directora de la escuela, señora Esperia Dolci Zaffagnini, relata en una carta cómo durante el año escolar 1967-68 una profesora, la señorita Silvana Semprini, desde que un escolar llevó a clase un sello que representaba a una tortuga y que interesó a todos los niños, asistió en los días siguientes a una verdadera competición en la que incluso tomaron parte los padres de los alumnos, para llevar a clase sellos de todo tipo. La ocasión sirvió para dar continuidad a la obra educativa de los pequeños, ocupándolos en la búsqueda en su casa, estableciendo así una relación de colaboración no sólo entre la escuela y la familia, sino también entre padres e hijos. Ya en la escuela se pasó de la manipulación atenta de los sellos, que fueron clasificados según el argumento (flores, animales, medios de transporte, etc.), a su directa observación, y en primavera, a la colección de flores e insectos. También se construyó la casa de la tortuga, en homenaje al primer sello que suscitó un interés tan vivo durante meses. En consecuencia, particularmente importantes resultaron los frutos de la nueva experiencia sobre las actividades expresivas del niño. Y se obtuvieron pinturas y dibujos inspirados en los sellos verdaderamente significativos. Además, a través de las conversaciones los niños enriquecieron su lenguaje, su capacidad intelectual y su sociabilidad.

En el Cuaderno del Joven Coleccionista «La Sfida», de Rimini, la misma señora Dolci para corroborar su opinión de que los sellos contribuyen a la creación de nuevos estímulos culturales y satisfacen exigencias de curiosidad y de actividad en los muy pequeños, en una carta al director, que inteligentemente abrió la sección «La Filatelia en las Escuelas», narra sus experiencias didácticas. «Por ejemplo, si enseñar la posición geográfica en una escuela para la infancia parecería prematuro, no sería en cambio prematuro decir al niño que lleva sellos a la escuela, encontrados en una tarjeta enviada a su familia, que Roma y Milán son ciudades italianas, como lo es Rimini donde él vive. Que Alemania y Francia son naciones como Italia. Que Roma y Milán son dos ciudades más grandes que Rimini, que no están bañadas por el mar, pudiendo añadir además otras breves y simples noticias que las caracterizan. De esta forma, sellos con flores, mariposas y otros animales conducen a la investigación científica: dónde nacen determinadas flores, cuáles son las condiciones necesarias para su cultivo, dónde viven las mariposas, cómo se nutre, etc. Otros aspectos importantes son la forma misma de los sellos y sus colores con las distintas tonalidades. De la colección nace evidentemente la exigencia de confrontar y poco a poco de asimilar los principios fundamentales de igual, desigual, más grande, más pequeño. Además, las costumbres conducen a los niños a una mayor capacidad de observación.»

Aunque los casos de profesores filatelistas son cada vez más numerosos, sin embargo, constituyen todavía una minoría importante. Durante estos últimos años se les ha enviado a los profesores cuestionarios para una indagación sobre la filatelia didáctica.

A la pregunta de si entre los «hobbies» del tiempo libre se incluía el de la colección de sellos, muy pocos han respondido afirmativamente; sin embargo, es unánime la opinión de que sería útil el empleo de los sellos como auxiliar didáctico, porque promueven en los niños estímulos e interés que los empujan a una observación concreta, a una búsqueda activa, ampliando el mundo de sus conocimientos en diversos terrenos y colaborando al desarrollo de su intelecto.

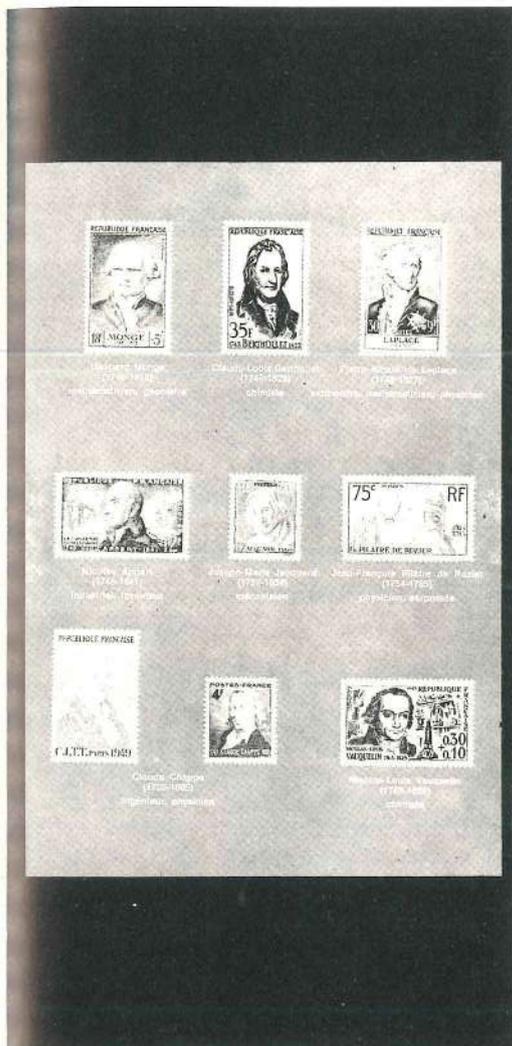
Todos los profesores reconocen que los sellos estimulan en los niños la tendencia al orden y al ahorro, que son las metas inmediatas, así como estimulan la fantasía.

Algunos, aun declarando que personalmente no se han ocupado de coleccionar sellos, han hecho referencia directa o indirecta a ellos, cuando no los han utilizado en el curso de sus lecciones. Se tiene noticia cierta de profesoras que en unión de sus alumnos han «construido» un mapa de Europa utilizando sellos de distintos países, llegando a expresar con ellos los aspectos característicos de los países europeos. Otros construyeron carteles murales de Navidad sirviéndose de sellos religiosos.

La profesora Giulia Minghetti, de Florencia, ha hecho una encuesta, señalando un tema en clase, de cuya lectura se desprende que en la mayor parte de los muchachos es innato el sentido de coleccionar y de conservar, casi instintivo, pero que el objeto de su atención, de su sucesiva búsqueda con altos y bajos en el entusiasmo, es variadísimo y que no se limita solamente a los sellos.

Algunos profesores llegan a asegurar que en la escuela de cualquier grado, los sellos reunidos en temáticas constituirían para siempre auténticos libros, abiertos a todas las mentes y a todas las edades. La profesora Margherita Lanzillota Valentino, de Florencia, propone interesar en el sello primeramente a los profesores, por medio de secciones y artículos en las revistas escolares. Y a la objeción de la profesora Albertina Macciani, de la misma ciudad, de que los niños tienen poco dinero y grandes deseos en otros terrenos de juego, responde Giovanni Lepore expresando el deseo de que las direcciones de las escuelas suministren esta ayuda en el límite de sus posibilidades y que las asociaciones filatélicas consigan penetrar en las escuelas, difundiendo gratis revistas y obras, dando conferencias con material ilustrativo y ofreciendo sellos aunque sean de modesto valor.

En Francia, ya en septiembre del año 1959, la administración de Correos y Telégrafos, de acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional, hizo llegar gratuitamente a cada escuela de primer grado un ejemplar de casi todos los sellos emitidos (excepto los especiales) acompañado de



1. Una página de la gramática francesa del profesor Antonio De Lorenzo, ilustrada con sellos que retratan personajes ilustres.

2. El «Juego del Correo» era muy popular entre los muchachos a finales del siglo XIX y comienzos del XX. Lanzó el «juego» Francia, consistente en la reproducción de hojas de los sellos de uso corriente reducidos a mínimas proporciones, pequeñas tarjetas postales y sobres. De Francia, el juego pasó a Italia y a otras naciones. He aquí un ejemplo de las «hojas» reducidas de los sellos italianos en uso entre el siglo XIX y el siglo XX (con los que los chiquillos jugaban), llevando al lado el sello original. En el grabado las proporciones, naturalmente, están reducidas.



una nota descriptiva, para que se pegasen en un álbum y se comentasen en las clases.

Muchos profesores utilizan los sellos para que sus alumnos ilustren con ellos sus ejercicios, permitiéndoles elegir el sello que más les convenga a la lección explicada, empleando así su inteligencia y su capacidad de observación.

Los sellos aportan, por ejemplo, su contribución al estudio de la literatura antigua y moderna. En efecto, existen muchas series de aniversarios culturales y muchos ejemplares conmemorativos que honran a los escritores y recuerda sus obras.

Incluso las lenguas extranjeras, gradualmente, una palabra después de la otra, hasta llegar a las frases y a los saludos, pueden ser aprendidas en los sellos, los cuales son bilingües, como los de Bélgica, Suiza, Somalia y Marruecos, o plurilingües, como los de Hungría, que para desear un feliz año 1964, emitió una serie de sellos en cuanro lenguas: húngara, rusa, inglesa y francesa. La primacía corresponde a Checoslovaquia, que ha reproducido en diez lenguas, sobre diez sellos, la frase «Exposición mundial de sellos», con motivo de la Exposición «Praga 1962». En los sellos se hace gran propaganda del esperanto y notable uso del latín como lengua científica, que en numerosos países sigue a los nombres nacionales relativos a los animales y a las plantas.

Después del final de la segunda Guerra Mundial, se llevó a cabo un interesante experimento en el Instituto Técnico Industrial «Leonardo da Vinci» de Florencia. Con los sellos se realizaron ejercicios de lengua extranjera y de conocimiento de la vida, considerada bajo cada particular aspecto de la nación cuya lengua se estudiaba. Todavía hoy en la escuela florentina, al comienzo del año escolar, los muchachos eligen un tema de su agrado, que procuran documentar con sellos y otro material filatélico, terminando por obtener una interesante colección de breves relatos o monografías con los que cada año forman un volumen antológico sobre Francia.

Con el auxilio de los sellos se ha llevado a cabo una gran obra de divulgación de las ciencias. Primeramente, ha sido posible conocer el nombre de los grandes hombres, después también su obra.

Objeto de modernización científica, además de elemento de atracción excep-

cional para los niños, son los sellos concernientes a la ciencia atómica, referentes a los misiles y a la cosmonáutica.

Pero mucho más desarrolladas en el terreno filatélico están las otras ramas de la ciencia, como la zoología y la botánica. Se puede hablar en realidad de zoofilatelia y florofilatelia, que en el profesor Neri Serneri, de Siena, tienen a uno de sus más conocidos «expertos».

Un profesor filatelista de Hamburgo ha dado clase a sus alumnos de la escuela elemental, de todos los cursos de zoología ilustrando con sellos sus narraciones.

El profesor Chigi de la Universidad de Bolonia, uno de los más ilustres naturalistas italianos, contaba que una alumna suya excepcionalmente informada en botánica, conocía mejor que él, que había dado vueltas por medio mundo, las plantas de remotos países y que tal conocimiento se debía a haber tenido mil veces ante sus ojos su álbum de sellos dedicados a las flores.

Las matemáticas encuentran un medio de ejercicio práctico en los sellos, sobre todo, en las escuelas elementales. Desde los grandes números, los millones y mil millones aparecidos en los sellos alemanes del año 1923, húngaros del comienzo de la postguerra y chinos del período 1947-49, se puede llegar hasta contabilizar los céntimos. De los números enteros se pasa a los decimales y también a las cuatro reglas calculando, por ejemplo, el valor nominal de una serie completa. Verificando adiciones generales, sumando adiciones parciales. Calculando el precio de una hoja de 100, de 50 o de 25 sellos y repartiendo los sellos entre los alumnos. Así, desde los ejercicios más simples se puede llegar a dar ligeras ideas sobre la inflación monetaria, sobre las operaciones de compra, de venta, de cambio, sobre el cálculo del porcentaje y sobre la conversión monetaria.

Las distintas formas geométricas de los sellos ilustran la geometría, cuyo estudio permite reproducirlos en el cuaderno, en su exacta dimensión, calculando sus perímetros y sus superficies, o, con oportunos ejercicios de medida, agrandar o reducir las dimensiones de los mismos. Numerosos cálculos de tiempo, velocidad, distancia y peso, pueden ser también sugeridos por los sellos.

En el mes de julio del año 1959 se puso

en servicio en Düsseldorf, la primera «Escuela postal viajera», para enseñar a los muchachos los distintos aspectos del servicio postal alemán.

Un autobús postal fue transformado en aula escolar en la que los niños podían ejercitarse, durante las horas de lección postal, con el rico material a su disposición, comprendidos una instalación telefónica y una instalación telegráfica, además de un matasellos especial. Desde 1959 hasta hoy han entrado en función para tal objetivo más de doce autobuses. El que salió en septiembre de 1966 circula por el distrito de Kiel y ha realizado, según lo que ha referido el conductor, más de cuarenta mil kilómetros en un año, albergando a más de quince mil niños de doscientas escuelas.

Las materias que de forma muy cómoda y agradable se pueden ilustrar con los sellos —además de la biología— son la historia y la geografía.

La utilización de los documentos filatélicos en la escuela se puede hacer de diferentes modos. La primera que viene a la mente, es la ilustración sobre cuadernos por parte de los alumnos, de los resúmenes y de las lecciones de historia. Los sellos pueden también colocarse como apéndice, del mismo modo que las imágenes en ciertos textos de historia, a fin de resumir una lección o un grupo de lecciones. En tal caso se puede añadir un cuestionario inspirado en los mismos sellos, que permita una rápida contestación.

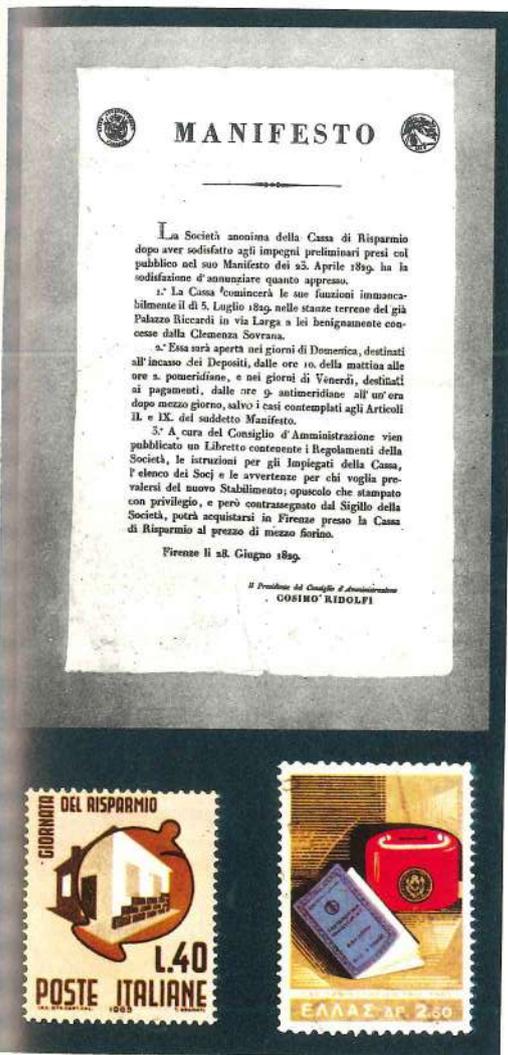
Es igualmente fácil —y son por otra parte argumentos de colecciones temáticas— estudiar algunos aspectos de la historia de la civilización, como son la historia de la escuela, del trabajo, de correos, del colonialismo, de la liberación, de las invenciones, de los descubrimientos, de las comunicaciones, de la literatura, de las artes, de la moda y de las religiones.

Un auxiliar didáctico, diremos indispensable, que cautiva a los niños a veces distraídos y les compromete, constituirían los sellos en la enseñanza de la religión. Los sellos con argumento religioso son los más numerosos. Solamente la religión cristiana puede reunir unos veinticinco mil.

En cuanto al estudio de la historia del arte, los sellos pueden ofrecer la mayor selección, la más grande variedad de reproducciones, lo que permite formar un



1-2. Dos emisiones argentinas dedicadas a los muchachos. En la primera, el sello sobre la educación de tráfico y, en la segunda, los valores que ganaron el concurso entre chicos para bocetos de sellos. Los ejemplares llevan el matasellos del día de emisión.



3. El «Día del Ahorro» se recuerda en muchos países con sellos conmemorativos. He aquí el emitido por Italia en 1965 y otro griego del mismo año.

auténtico museo en miniatura, componer una importante historia de las artes a través de los siglos y los continentes o, mejor aún, dedicarse al estudio de una forma de arte, del arte de un determinado país, de un período o de un siglo. También el estudio puede inclinarse por una escuela o por un artista. En cuestión de arte, por lo tanto, el sello puede prestar grandes servicios a los profesores y a los alumnos, integrando el argumento y haciendo desaparecer su aridez.

Después de la pintura se puede decir que la arquitectura es, sin duda, el arte mejor representado filatélicamente, por no hablar de la música, de la cual podemos presentar una historia rica e interesante si unimos a los retratos de los músicos, sus obras, los instrumentos, los recuerdos de los cantantes famosos y de las orquestas, los festivales y otras manifestaciones musicales.

Los sellos deportivos dan motivos de diversas enseñanzas, por la abundancia del material. Conocimiento de todas las disciplinas deportivas del mundo, estudio de su origen y de su organización, investigaciones profundas y documentadas de todo lo que se refiere a una especialidad nacional o internacional, aprendiendo el vocabulario técnico tan rico y variado.

Todavía se puede decir más. China ha emitido una serie de diez bloques de cuatro sellos cada uno, que representan las fases principales de una lección de educación física transmitida por radio, llegando de este modo fácil y rápidamente a una masa imponente de hombres y de mujeres. Por ahora se trata de un ejemplo único. Sin embargo, es posible, asociando muchos sellos aparecidos en las series deportivas emitidas en todo el mundo, reconstituir ciertos movimientos y presentarlos desde diferentes puntos de vista o en diversas fases.

Y, finalmente, tenemos el plano y el diseño. Esto que no debe quedar reservado tan sólo a los muchachos coleccionistas, podrá encontrar aplicación práctica en la ordenación de una hoja de álbum con una compaginación estética y racional de los sellos sobre las páginas personalmente preparadas a tal fin, con cálculo de espacios y encuadramientos, respetando también la simetría en relación con el eje vertical de la hoja. Los alumnos se ejercita-

rán en el cálculo y por lo tanto en el dibujo geométrico y en la caligrafía, con hipotéticas presentaciones de sellos, primero en número par y luego en número impar; primero de formato igual y después de formato diferente, utilizando el tiralíneas y la regla. Y también se podrán utilizar los sellos incluso tomándolos como modelo o como medio de inspiración, estudiando la reproducción y el aumento de ciertas particularidades o de imágenes enteras. En fin, ejercitando la imaginación en los trabajos. Una prueba de tal posibilidad la tenemos en los sellos dibujados por niños en estos últimos años. Gran Bretaña, la víspera de la Navidad del año 1966, ha emitido dos sellos dedicados a tal santa celebración que reproducen el dibujo de una niña de seis años, Tasveer Shemza, que representa a uno de los Reyes Magos, y el de un compatriota suyo, también de seis años, James Berry, representando un muñeco de nieve. Los dos niños habían resultado vencedores de un concurso organizado por los correos británicos.

Otro concurso para dibujo de tema libre de un sello fue convocado en la Argentina, a comienzos del año 1967, por el Ministerio de Educación Nacional y abierto a los alumnos de los orfanatos y de las escuelas elementales de Buenos Aires. El concurso fue ganado por una pequeña artista de cinco años, Patricia Lynch, con un dibujo titulado «El cumpleaños de la abuela», y por un niño de nueve años, Edgardo Gomer, con su dibujo «El mar». Los dibujos aparecieron en los sellos emitidos el 21 de septiembre de 1968. Con anterioridad, los profesores habían explicado a los niños la historia de la filatelia y los procesos de estampación que permiten crear un sello. Además, profesores especializados habían dado a los concursantes consejos técnicos para conseguir que los trabajos fuesen adecuados para una reproducción.

En Yugoslavia, con motivo de la semana de la infancia, se emitió en 1966 un sello con una expresiva «cara de niña» dibujado por una chiquilla de doce años.

Hemos hecho un rápido recorrido por distintas materias, con el objetivo de conocer la contribución que la filatelia puede aportar más particularmente a cada una de ellas, y hemos visto que existen, al lado de sellos no utilizables y de sellos que sólo se pueden emplear para una materia, mu-



1. Un cámara de la televisión enfoca a unos jóvenes que cambian sus sellos y que están reunidos en la sede del Circulo Filatélico de Rimini. El rodaje se hace para una transmisión dedicada a la filatelia.

chos otros que hacen referencia a varias materias a la vez. Por lo tanto, los profesores necesitarán diferentes fichas clasificadas por materias a enseñar. Los sellos se eligen entonces en función del texto, ya lo completan, ya lo hagan más asequible.

La Universidad también ha sentido la influencia del sello. El doctor Giorgio Rota, el 2 de marzo de 1967 consiguió su doctorado en la facultad de Economía y Comercio de la Universidad de Turín, con la tesis «La economía de los bienes de consumo duraderos e irreproducibles. El mercado filatélico». Con su tesis consiguió el máximo de votos, el título y el honor de la publicación de su trabajo. A continuación, con motivo de la muestra de Turín, se le entregaba una placa de oro del Sindicato Nacional de Comerciantes de Sellos.

Durante los últimos diez años se han sucedido los cursos filatélicos. En el año 1967 se celebró el «Curso de perfeccionamiento de filatelia» en la Unión Filatélica Subalpina, surgido por iniciativa de la «Junta de Inteligencia Filatélica» y en el que tomaron parte las asociaciones y los círculos filatélicos de Turín y provincias. El curso es bienal. En el primer año se desarrolla en profundidad cada distinto aspecto de los estudios filatélicos y en el segundo, se examinan los aspectos más ignorados de la filatelia. Un año antes había sido promovida una hermosa iniciativa por la Universidad de Siena. El tema «Los jóvenes y la filatelia» fue tratado por el periodista Elvio Paolini. Entre otras

cosas habló de la gran organización filatélica, a nivel juvenil, denominada *Philatelic Foundation* que, en los Estados Unidos, desde hace varios años, organiza cursos instructivos para estudiantes, para enseñar cómo se coleccionan y se estudian los sellos y cómo pueden prestar una enorme ayuda en los cursos escolares.

Entre los cursos filatélicos celebrados en el mundo podemos citar el facultativo organizado en la Universidad George Washington. Este curso, que es el primero de este tipo del que tenemos noticia en los Estados Unidos y que orienta el estudio de la filatelia a nivel universitario, podría ser un precedente importante para reconocer al *hobby* filatélico su real alcance cultural.

En Nueva York, el curso teórico-práctico de filatelia se organizaba todos los años —como ya hemos dicho en otra ocasión— por la *Philatelic Foundation* y se celebra puntualmente en la sede del *Collector's Club*. En Brasilia siete filatelistas han mantenido, por cuenta del *Clube Filatelico do Distrito Federal*, un «Curso de iniciación filatélica» gratuito, al que asistieron numerosos neófitos entre los que se contaban gran número de muchachos. En Londres, la serie de transmisiones educativas para muchachos «El mundo de la post-guerra», producida en 1967 por Jack Smith para el Grupo TV «Granada», ha recurrido reiteradamente a los sellos para ilustrar acontecimientos y lugares de todo el mundo, alcanzando un notable éxito.

En Italia, la creación de la Unión de la Prensa Filatélica Italiana ha permitido la

difusión de la filatelia entre los jóvenes a través de las noticias en periódicos y revistas.

Digna de particular atención es la aparición de publicaciones escolares en las que se incluyen la reproducción de sellos. En primera fila destaca la del profesor Antonio de Lorenzo, que entre las variadas formas de propaganda filatélica entre los jóvenes ha incluido la ilustración de sus gramáticas francesas con dibujos que reproducen sellos. Otra magnífica publicación para uso de los Institutos Técnicos y de los Liceos Científicos, premiada con una gran medalla de bronce en la *Philatelic* de París, en 1964, reproduce todos los sellos con la efigie de los científicos y de los técnicos emitidos en Francia, ordenados cronológicamente. También existe el nuevo método ilustrado para la enseñanza de la lengua inglesa a los muchachos, obra de Geoffrey Broughton de la Universidad de Londres, que lleva el título de «English is fun» (Peter and Molly). La quinta lección reproduce en colores algunos sellos.

Asimismo, en el texto escolar de Rostan, Palli y Pulsanelli «L'Image de la France» (La Nuova Italia, Florencia), entre las numerosas ilustraciones y mapas, aparece en los últimos tres capítulos la reproducción en colores de sellos relativos a la Comunidad Económica Europea, a Suiza y, sobre todo, a los departamentos y territorios de ultramar, y al Africa negra francesa, con las etapas de su independencia.

Agradables libros para los muchachos



2. Los ganadores de una de las anuales exposiciones de la «Giornata del Francobollo» (Día del sello). Son Fioretta Pacini, Elisabetta Peruzzi y Andrea Calamini, vencedores del concurso de los mejores temas sobre la «X Giornata» de la provincia de Florencia.

3. Algunos ejemplares de las emisiones italianas de la «Giornata del Francobollo» (Día del Sello) y dos valores, respectivamente, dedicados a las muestras filatélicas de Riccione, en la República de San Marino y de Bulgaria.

que aconsejaríamos a los profesores como textos complementarios de geografía, si no estuviesen agotados desde hace tiempo, son los de Dino S. Berretta y Roberto Costa, periodistas de la Radiotelevisión de Milán, los cuales sirviéndose de los sellos para sus ilustraciones, han presentado con gran éxito a partir del año 1956 una colección titulada «Il Mondo in francobolli» (*El Mundo en sellos*), dividida en «Italia en sellos», «Europa en sellos», «América en sellos», «África en sellos». Toda la colección ha sido editada por la editorial «La Sorgente» de Milán. Para los abonados al «Corriere ei Piccoli» se volvieron a editar durante varios años seguidos «Europa en sellos» y «América en sellos». También se publicaron por primera vez «América meridional y Oceanía en sellos», que se agotaron inmediatamente. Los libros tienen todos un gran formato, están magníficamente ilustrados y contienen numerosos grabados en colores que representan sellos. Es un método de enseñar divirtiendo, que resulta siempre nuevo y eficaz cuando el lenguaje es adecuado y los argumentos convincentes.

En Italia existe una publicación completamente dedicada a los muchachos, sobre la que se debería concentrar la atención de los profesores filatelistas, es «La Sfida» trimestral de Rimini. Se trata de un fascículo que cuenta veinticuatro páginas. Es un «cuaderno del joven coleccionista» dirigido por Severino Massari. Rico en artículos, secciones y noticias, inició su publicación en 1966, con el deseo de «permane-

cer siempre pequeño para estar junto a los pequeños, para ayudarlos, para aconsejarlos, ya que los hermanos mayores han olvidado casi completamente su misión educativa para dedicarse únicamente a la actividad comercial».

No faltan, pues, los medios, existen textos escolares, libros, revistas, secciones e incluso cuadernos.

Quizás falten los profesores para amparar inteligentemente o, mejor dicho, didácticamente la obra de las Secciones Juveniles en los Círculos Filatélicos (es conocida la de la AFI, en Roma y la de Rimini, donde se desarrollan auténticas lecciones de cultura filatélica) y para colaborar con provecho, difundiendo la filatelia en las escuelas y haciéndola parte integrante de sus lecciones. Sin embargo, no estamos seguros de que falten. Pero es necesario que se conozcan, que se comuniquen sus experiencias y que se reúnan para poderse organizar y unir sus fuerzas, para tomar juntos iniciativas y dirigir las en provecho de los muchachos.

Esta será la tarea de las Asociaciones Nacionales de profesores filatélicos que desinteresadamente se prodigarán para que en la escuela se recuerde y aprecie a los sellos, asignándoles la importancia cultural que merecen.

Dentro del marco de la propaganda filatélica en favor de los jóvenes, en 1959 se constituyó en Italia una «Jornada» especial dedicada al sello, manifestación promovida por la administración de Correos italiana y ya experimentada con éxito en





otras naciones. El Ministerio anunció un concurso sobre un tema filatélico entre los alumnos de las escuelas medias, dotándolo de premios en publicaciones y sellos, con el compromiso de organizar en las capitales de provincias y otros centros filatélicos una correlativa Exposición.

A partir de este año 1959, el Correo italiano emitió anualmente un adecuado sello que muy oportunamente tiene el valor limitado al franqueo de una tarjeta y estableció la fecha de emisión en un domingo de diciembre que no coincidiese con las emisiones navideñas.

El primer sello emitido para la «Jornada» reproducía un valor de la serie llamada «siracusana», con matasellos fechado el 20 de diciembre de 1959 y encuadrado en un marco de gran formato. En 1960 el sello de la jornada representaba una diligencia saliendo de un cuerno postal, diseñada por Gasbarra, mientras que en 1961 el mismo dibujante encuadró un «caballito» en el rectángulo del sello. La composición de 1962 reunió un 10 centesimos (el «número uno» de Italia Reino) de un siglo antes, con un valor de la serie ordinaria «de Miguel Angel». En 1963, Gasbarra eligió como inspiración una flor con varios sellos italianos como pétalos y, en 1974, el equipo de dibujantes del Instituto Poligráfico del Estado preparó una alegoría con diversos sellos de tema deportivo. El año 1965 fue el de la Autopista del Sol trazada sobre el mapa de la península y en 1966 un antiguo postillón inspiró al artista E. Consolazione el tema

del sello de la «Jornada». Una paloma en vuelo, llevando un mensaje a través de un cielo que en una mitad tiene la luna y en la otra el sol, representa el tema dibujado por Belli en 1967, mientras que en 1968 un cuadro ilustrativo reseña la historia de los correos desde sus orígenes hasta hoy.

También se les concedió a las sociedades y entidades organizadoras de las Muestras, un matasellos especial con el lema «JORNADA DEL SELLO». Esto favoreció la creación de una nueva colección temática, la de los matasellos especiales concedidos a las distintas ciudades italianas. La colección del «círculo completo» de estos matasellos, sobre todo en los primeros años, resulta difícil de encontrar, mientras que de los años más recientes existen firmas especializadas que los procuran, por lo menos en los que se refiere a las 93 capitales de provincia.

En 1959 y concretamente el 20 de diciembre, se concedieron matasellos especiales a las siguientes ciudades: Agrigento, Arezzo, Bari, Belluno, Biella, Bolonia, Brescia, Fabriano, Florencia, Lucca, Luino, Macerata, Milán, Montes Claros, Padua, Palermo, Parma, Pesaro, Ravenna, Rimini, Roma, Rovigo, Seigllia, Turín, Trieste, Udine, Venecia, Vercelli y Verona. En total 29, 23 a capitales de provincia y 6 a otros centros ciudadanos.

En 1960 se eligió la fecha del 18 de diciembre. Los matasellos ascendieron a 57 (45 a capitales de provincia y 12 a otros centros). Los utilizaron Ancona, Arezzo, Aurisina, Bari, Bassano del Grappa, Bellu-

1. La tarjeta de la «VII Giornata del Francobollo» editada por el Circolo filatélico de las Oficinas Mecánicas Ferroviarias de Pistoia. Los ejemplares emitidos por los correos italianos en 1963 y en 1966. Una hojita recuerdo editado por la «Unión filatélico-numismática ENAL» de Pescara. El boceto de Salvo Santucci sirvió también para la tarjeta-recuerdo.

no, Biella, Bolonia, Brescia, Cagliari, Campobajo, Catania, Cosenza, Cremona, Fabriano, Ferrara, Finale Ligure, Florencia, Forli, Imperia, Lucca, Luino, Macerata, Mantua, Massa Carrara, Mesina, Milán, Mirano Veneto, Módena, Molfetta, Montes Claros, Novara, Padua, Palermo, Parma, Pesaro, Pescara, Ravenna, Reggio Calabria, Rimini, Roma, Rovigo, Salerno, Salsomaggiore Terme, San Benedicto del Tronto, Savona, Siena, Taranto, Turín, Trapani, Trento, Trieste, Udine, Venecia, Vercelli, Verona y Vicenza.

El éxito siguió aumentando en 1961, en la tercera «Jornada» del 3 de diciembre. Se concedieron 70 matasellos (55 a capitales de provincia y 15 a otras ciudades). Estas ciudades fueron: Abbiategrosso, Alejandría, Ancona, Arezzo, Aurisina, Bari, Bassano del Grappa, Belluno, Biella, Bolonia, Bolzano, Brescia, Cagliari, Campobajo, Catania, Como, Cosenza, Cremona, Fabriano, Ferrara, Finale Ligure, Florencia, Forli, Frosinone, Gorizia, Imperia, Lanciano, Livorno, Lucca, Macerata, Mantua, Massa Carrara, Mesina, Milán, Módena, Mogliano Veneto, Molfetta, Montes Claros, Muggia, Nápoles, Padua, Palermo, Parma, Pavia, Pesaro, Pescara, Pistoia, Ravenna, Reggio Calabria, Reggio Emilia, Rimini, Roma, Rovigo, Salerno, Salsomaggiore Terme, San Benedicto del Tronto, Savona, Siena, Sondrio, Taranto, Turín, Tortona, Trapani, Trento, Trieste, Udine, Venecia, Vercelli, Verona y Vicenza.

A pesar de este favorable incremento a comienzos del año 1962, y durante tres

años, una decisión ministerial decretó la abolición de todo tipo de lemas especiales sobre los matasellos postales.

La cuarta «Jornada» -2 de diciembre de 1962- debería tener un solo matasello especial, el de Roma. Sin embargo, las direcciones provinciales de los correos de Reggio Calabria y de Salerno no tuvieron en cuenta la prohibición y emitieron el matasello especial para las respectivas ciu-

Por lo tanto, en 1962, hubo tres matasellos especiales, el de Reggio Calabria, el de Salerno y el de Roma.

La concesión exclusiva para la ciudad de Roma se mantuvo también en la quinta jornada (1 de diciembre de 1963) y en la sexta (6 de diciembre de 1964).

Transcurrieron así los tres años de validez del decreto de suspensión y en 1965 se volvió a proseguir la concesión de los matasellos especiales para conmemorar la séptima «Jornada» del sello, que se señaló para el 5 de diciembre.

Pero estos matasellos se asignaron solamente a las capitales de provincia y a Pordenone, como titular de una Dirección Postal de carácter provincial.

Por consecuencia los matasellos del año 1965 fueron 93 (las 92 capitales de provincia, de aquella época, más Pordenone).

Las protestas de diversos centros ciudadanos que no eran capitales de provincia y que fueron excluidos, obtuvieron, aunque tardíamente, la esperada acogida.

En 1966 se concedieron, sin embargo, 94 matasellos especiales, ya que Rimini, aún sin ser capital de provincia, como centro

filatélico de gran renombre octuvo inmediatamente su matasello especial. De los 94 matasellos especiales, por lo tanto, 92 pertenecían a capitales de provincia y los otros dos a Pordenone y Rimini.

Los mismos criterios se mantuvieron en la octava «Jornada» celebrada el 3 de diciembre de 1967, con la concesión de 98 matasellos, a las 92 capitales de provincia y a las ciudades de Fabriano, Mestre, Mogliano Veneto, Pordenone, Rimini y Victoria de Sicilia.

El 1.º de diciembre de 1968 se organizó la décima «Jornada».

La principal innovación estuvo representada por el matasello que llevaba la numeración de las jornadas. «X GIORNATA DEL FRANCOBOLLO».

A las 93 capitales (Pordenone se había convertido en capital de provincia), se añadieron ocho ciudades más: Andria, Casale Monferrato, Fabriano, Fano, Imola, Mestre, Mogliano, Veneto y Rimini. En total, 101 matasellos.

La undécima «Jornada», 7 de diciembre de 1969 dio comienzo a una pequeña temática. La manifestación se dedicó a los medios de transporte usados por la administración postal. El tema del año 1969 fue una diligencia, el de 1970 un tren, el de 1971 un barco, en 1972 un coche-correo y en 1973 un avión. Así se comenzó a hacer la historia del correo a través de los sellos en Italia, del mismo modo que ya habían hecho con anterioridad otros países del mundo, interpretando con esto los deseos de los coleccionistas.